

OBRAS EN CONSTRUCCION DE UN GRAN HOTEL EN AVILA

En la sesión celebrada por esta Real Corporación el día 20 de enero de 1969 fue leído y aprobado el siguiente dictamen de la Sección de Arquitectura (siendo ponente el Excmo. Sr. D. José Luis Arrese) sobre las obras de construcción de un gran hotel en Avila.

La obra, visada por el Colegio Oficial de Arquitectos en 1965 y comenzada con aprobación de la Dirección General de Bellas Artes, ocupa un solar irregular que da a la plaza de la Catedral, a la calle de La Muerte y la Vida y a la de Alemania, sin que en esta calle aparezca como edificio contiguo porque se halla separada del resto por el enclave de un edificio ajeno.

Esta situación da a la obra un importante compromiso artístico aunque de muy diferentes valores, pues mientras el acceso principal al futuro hotel se abre a la plaza de la Catedral, en forma que su fachada hace un ángulo sensiblemente recto con la fachada de la catedral, la parte lateral del edificio, orientada a saliente y asomada a la calle de Alemania, es una vía comercial en la que desgraciadamente las tiendas y los miradores le han ido quitando poco a poco el arte y hasta el sabor que según datos relativamente modernos conservaba aún a fines del siglo pasado.

Felizmente, para fachada de acceso al gran hotel, se ha adquirido y restaurado el bello casón de los Valderrábano, con su torre castellana de mampuesto y ladrillo al descubierto en llaveado, su tranquilo lienzo principal sin apenas ventanales y su magnífica portada gótica de sillería, una de las más hermosas de Avila.

La fachada que da al claustro de la catedral es totalmente nueva, pero se ha concebido con gran discreción, pues toda ella es de sillería con ventanas de solución diversa, algunas pareadas, otras enrejadas, y todas en armonía con las decoraciones más usadas de la ciudad.

La tercera fachada, abierta a la calle de Alemania, se había concebido con absoluta independencia estética del edificio, tanto por el enclave que lo separa de él como por las características de las casas (ninguna más o menos monumental) que la rodean. Esta independencia le había llevado a ser tratada toda ella con más libertad, y principalmente las dos plantas bajas del semisótano y principal, con un cierto desenfado utilitario.

No obstante, el Arquitecto autor del proyecto ha estudiado nuevas soluciones para esta fachada y ha entregado dos a esta Corporación: una que ya presentó con anterioridad a la Dirección General de Bellas Artes y otra reciente que acaba de trazar. Esta Corporación estima que con cualquiera de las dos gana mucho la

fachada, pero considera la última presentada como la más aceptable, ya que en ella hace más compatible la exigencia que en su día le impuso la circunstancia de precisar grandes ventanales rasgados para el comedor general del hotel y el comedor de bodas con el mantenimiento al exterior de la clásicos motivos ornamentales.

Se adjuntan los dos croquis que modifican esta fachada, así como una serie de fotografías que reflejan el estilo neutro de los edificios que le rodean y hace constar la buena disposición del Arquitecto autor del proyecto hacia la Academia.

El edificio está ya a la altura de la planta principal, pero a tiempo aún de acometer la última reforma que presenta.

Esta Corporación, a la vista de los datos que con posterioridad al encargo de la Academia ha recibido, informa favorablemente la solución últimamente adoptada para la fachada de la calle de Alemania, aplaudiendo, por otra parte, la labor restauradora del palacio de los Valderrábno y encontrando muy aceptable la solución dada a la fachada que asoma a la calle de La Muerte y la Vida.

EL PALACIO DE VILLAHERMOSA, EN MADRID

En la sesión celebrada por esta Real Corporación el día 3 de marzo de 1969 fue leído y aprobado dictamen de la Comisión Central de Monumentos, siendo ponente el Académico de número Excmo. Sr. D. Luis Moya, a favor de la declaración de monumento histórico-artístico el palacio de Villahermosa, en Madrid.

Ocupa este palacio el ángulo opuesto al Museo del Prado en la plaza de Neptuno y es digno de servir de compañero a esta obra maestra de Villanueva, ya que el autor del palacio, D. Antonio López Aguado, fue de los mejores discípulos de aquél. Forma un conjunto indivisible con su jardín al norte, resto, por desgracia raro en Madrid, de lo que fue la serie de edificios y jardines análogos que se sucedían principalmente a lo largo de los paseos del Prado y de Recoletos. La fachada a la plaza de las Cortes, al sur, mide unos cuarenta metros de longitud, y el doble la recayente al paseo del Prado, a la que sigue el jardín con otros cuarenta metros más aproximadamente. Constan de tres plantas, siendo la principal algo más alta que la baja y la superior, que son casi iguales. El edificio es de los mayores de Madrid entre los de propiedad particular.

Las tres fachadas tienen la misma composición y están construidas a la manera del Museo del Prado, con fajeados, impostas y cornisas de granito, siendo del mismo material las jambas y guardapolvos de los huecos. Los paños son de ladrillo agranilado, o sea «raspados o amolados», según el vocabulario de Matallana (1848),